



Diócesis
ciudad real

Taller

Pastoral Vocacional



SEMANA VOCACIONAL
Diócesis de Ciudad Real

1

Oración inicial

Todos en pie y quien se encarga de dirigir la oración:

Vamos a dar comienzo a un momento de encuentro entre todos nosotros con el Señor, por eso guardamos silencio y nos ponemos en su presencia, (Señal de la Cruz) e invocamos al Espíritu Santo para que ilumine nuestros corazones y nuestros pensamientos. Rezamos juntos:

Estamos ante Ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
Ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia,
sino que, en nuestro peregrinaje terrenal,
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.
Esto te lo pedimos a Ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos.
Amén.

Nos sentamos y seguimos en silencio. A continuación, leemos el Evangelio (Mc 6, 7-13):

En aquel tiempo, Jesús llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevarsen sandalias, pero no túnica de repuesto. Y decía: “Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos”. Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Palabra del Señor

Para hacer unión entre el Evangelio y el video, ponemos la música instrumental Nightsky – Tracey Chattaway y mientras esta suena podemos tener un PowerPoint con las siguientes cuestiones, o que alguien de fondo las vaya leyendo.

Ellos aceptaron y emprendieron un camino...

A lo largo de la historia, muchos otros decidieron emprender el suyo propio...
Y si te dicen, que tú también estás llamado a caminar... ¿aceptarías?...

Espera... antes de que lo pienses. No, no es algo que esté «pasado de moda». Hoy también muchos jóvenes como tú se lanzan a caminar, y uno de ellos es Quique...

Ellos aceptaron
y emprendieron
un camino...

A lo largo de la
historia, muchos
otros decidieron
emprender el
suyo propio...

Y si te dicen que
tú también
estás llamado a
caminar...

¿Aceptarías?
¿Cómo?
¿Cuándo?
¿Dónde?

Espera... antes de que lo pienses. No, no es algo que esté «pasado de moda». Hoy también muchos jóvenes como tú se lanzan a caminar, y uno de ellos es Quique...

2

Vídeo: El camino de Quique

Reproducimos el video de Quique Mira y reflexionamos sobre lo que nos dice: [Enlace](#).



¿Hacia dónde estamos caminando? ¿Con quién estamos caminando? ¿Y cómo estamos caminando?... Son tres preguntas que Quique se lanza a sí mismo y nos invita a que nosotros las respondamos desde nuestra propia experiencia de camino. Pueden parecer preguntas muy simples, tanto que pasan desapercibidas por nuestra mente, pero si tratamos de darles respuesta descubrimos que son muy difíciles de responder. Son preguntas que nos llevan a otras aún más profundas, que al pronunciarlas nos provocan vértigo... ¿Realmente estoy haciendo lo que mi corazón desea o estoy yendo por el lugar más cómodo? ¿Lo que quieren mis padres que haga, lo que la sociedad me aconseja?... Y mis amigos, ¿me ayudan a crecer interiormente o todo es superficialidad? Incluso caes en la cuenta de que tu forma de caminar no es coherente con los pasos que tú mismo quisieras dar.

Quique nos comparte un resumen de su trabajo personal, de oración con Jesús durante unos días de camino y reflexión. En él cuenta que tenemos momentos de todo tipo, pero

cuando más disfrutamos es cuando nuestro caminar tiene un sentido y éste solo lo encontramos cuando descubrimos «para qué» hemos sido creados. No es casualidad, no somos robots fabricados sin más, tenemos sentimientos y un propósito único pensado por Otro, y ese Otro es Dios. ¿Pero cómo? La respuesta está en un diálogo con Jesús y la oportunidad se nos da en la oración diaria con Aquel que me conoce, con Aquel que me ama y que me guía todos los días de mi vida. Solo a partir de este encuentro, es cuando comenzamos a vivir intensamente, seguro que nada de tu alrededor cambia, pero tu mirada será orientada de tal forma que podrás reconocer en tu caminar un nuevo compás marcado por tu propio corazón y aunque nos suene cursi, es la verdad más pura, hemos sido creados para amar y ser amados, no hay más. Por mucho que nos empeñemos en calmar nuestra sed con todo lo que nos rodea y que es finito (fiesta, series, ligues de una noche), que esto no es malo, pero cuando se trata de nuestro deseo más profundo sí, porque aparentemente es mucho,

pero nos sabe a poco, siempre que-remos más y más. Nosotros estamos hechos para lo infinito y conseguir esto depende de ti.

Ahora, imagina que otro curso más ha llegado a su fin, es verano y estás pensando en qué hacer durante tantas semanas que tienes por delante, te haces miles de propósitos. Comienzan a pasar los días y ves que nada de lo que esperabas se está dando, te entra el bajón.

De pronto suena el teléfono, es tu amigo (un gran amigo de la infancia que hace varios años que no ves, pero que mantenéis un contacto diario), te propone realizar un viaje a la ciudad donde él se encuentra. Es una situación desconocida para ti, pero te lo está proponiendo alguien de confianza, alguien que no busca mal alguno para su amigo/a, alguien que te conoce a la perfección. Él te dice que has de llevar equipaje, pero que no sea ni muy grande ni muy pesado, pues tendrás que cargar con ello durante la aventura que vais a desempeñar juntos. Termináis la conversación.

En un principio al escuchar la propuesta, tu corazón se acelera y sientes que será una buena oportunidad para hacer algo diferente, tu mente comienza a volar y a pensar en toda la cantidad de cosas que harás... De golpe, un gran silencio invade tu interior y seguido de esto un interrogatorio, te llenas de dudas, llega el agobio y te ves incapaz de tan siquiera hacer el equipaje. ¿Qué me llevo? ¿Y cómo haré para llegar al aeropuerto?

¿Y el billete de avión? ¿Y si no estoy preparado/a? Mi amigo está más capacitado que yo para hacerlo... Qué pereza, además tengo que hacer el viaje solo.

Al día siguiente, tras una mala noche, suena de nuevo el teléfono, es él, le cuentas todos tus miedos sobre el viaje sin apenas dejarle saludar y cuando terminas rompe a reír. Él ya sabía que todo esto pasaría por tu mente, por eso hace unos meses se puso en contacto con Pablo, un chico algo mayor que tú que desde hace 5 años se encarga de acompañar a quienes están dispuestos a esta realidad. Te dice que todo está encauzado y que solo tienes que encargarte de tu equipaje. Sigues teniendo vértigo, pero ha logrado calmar tus miedos.

Finalmente tienes todo preparado y comienza la aventura, pasan los días y nada es como imaginabas, pero dentro de ti encuentras que nada está incompleto sientes que algo en tu interior ha encontrado su lugar y que estaba ahí durante todo este tiempo y tú lo desconocías.

Ese amigo es Jesús, y desde el bautismo puso en ti el mayor reconocimiento, ser hijo de Dios, y junto a ello un propósito que debes descubrir a través de la oración (como Quique y muchos otros). En muchas ocasiones Jesús nos dice; “no temas”, pues conoce nuestros miedos, y el mayor de todos ellos es creer que estamos solos ante un futuro incierto, hoy Jesús quiere recordarte que no caminas solo.

3

Actividad: Mi equipaje

Ahora en un cuaderno que hayan traído tienen que escribir sobre las tres preguntas que Quique nos lanza en el vídeo, después han de escribir sobre sus deseos y anhelos más profundos, esos que guardan en su corazón y que ellos mismos tratan de ocultar con la rutina. La idea es que confronten sus deseos con su propia vida, y se den cuenta de si realmente se complementan, si se ven correspondidos. Se les puede decir que no lo tienen que compartir con nadie, que es una oración personal con Jesús. Y si quieren pueden terminar con una petición, algo por lo que quieran pedir perdón o dar gracias, escrito también en el cuaderno y de forma personal.

Es momento de revisar nuestro equipaje, discernir si nuestras cargas son en vano o verdaderamente corresponden mis deseos y anhelos más profundos. Dependiendo de la decisión tomada nos será más ligero el camino o no. Recuerda escribir todo lo que tu corazón quiere expresar, no tienes que compartirlo, queda entre Jesús y tú.

- ¿Hacia dónde estamos caminando?
- Deseos, anhelos...
- ¿Con quién estamos caminando?
- Pido por...agradezco por...
- ¿Y cómo estamos caminando?
- perdóname por...

Ponemos la canción de *Hakuna – Colombia* para finalizar la actividad reflexiva. [Enlace](#).



4

Oración final

Señor Jesús:

Te entrego mis manos para hacer tu trabajo.

Te entrego mis pies para seguir tu camino.

Te entrego mis ojos para ver como tú ves.

Te entrego mi lengua para hablar tus palabras.

Te entrego mi mente para que tú pienses en mí

Te entrego mi espíritu para que tú ores en mí.

Sobre todo, te entrego mi corazón para que en mí ames a tu Padre,
y a todos los hombres.

Te entrego todo mi ser para que crezcas tú en mí,
para que seas tú, Cristo, quien viva, trabaje y ore en mí.

Amén.

Para finalizar cantamos una canción a María, para hacerla partícipe de nuestro camino y protectora de todas nuestras decisiones. Pueden cantar aquella que tengan los chicos como referencia en su parroquia o si prefieren pueden escuchar *Hakuna – Madre de Hakuna*. [Enlace](#)

